

“Uruguay tiene que ser el gran centro de comercio electrónico”

El experto en logística y zonas francas Juan Operti habló con *Comercio Exterior & Transporte* acerca de los nuevos desafíos y las tendencias del comercio, luego de acudir a un seminario mundial en Dubái

La Organización Mundial de Zonas Francas desarrolló en Dubái el Congreso de Zonas Francas que tuvo actividades en paralelo bajo el título de Los líderes del futuro, donde el uruguayo Juan Operti, especialista en la materia y en logística, expuso ante diferentes usuarios y desarrolladores de zonas francas de todo el mundo.

Hubo presentaciones de temas que fueron desde planificación estratégica de zona franca hasta la irrupción del comercio electrónico en estos regímenes de comercio, pasando por las zonas francas en EEUU y su rol futuro, especialmente luego de la reforma fiscal del presidente Donald Trump, y también por



Las zonas francas se reiventan con la llegada de las tecnologías disruptivas

la nueva generación de zonas francas, tecnologías disruptivas y criptomoneda.

¿Cómo podría definir el resultado de la actividad en Dubái?

El principal activo estratégico que se logró en el seminario fue un conglomerado de colegas de zonas francas de todo el mundo que ya está pensando en actividades futuras con las zonas francas de África, mediante la interacción concreta entre zonas francas de América Latina, África y EEUU. En ese primer seminario, que fue para unas 50 personas, cerrado, en el cual se dieron cita distintos actores claves de zonas francas a nivel mundial, Uruguay tuvo su espacio para exponer sobre planificación estratégica de

zonas francas y la llegada del comercio electrónico. También podemos destacar la presentación del rol de las zonas francas de EEUU y las tendencias de las plataformas para captar inversiones extranjeras en EEUU. Justamente, en ese sentido, entiendo que hay una enorme oportunidad para empresas de América Latina, y de Uruguay en particular, para utilizar las zonas francas de EEUU con el objetivo de acceder al mercado norteamericano. Podríamos decir que hay una especie de Tratado de Libre Comercio (TLC) en las zonas francas de EEUU para incursionar en aquel mercado y, a través de las zonas francas de EEUU, exportar los servicios al resto del mundo.

¿Cómo sería la dinámica para una empresa uruguaya que quiera aprovechar esa herramienta?

Básicamente, la empresa uruguaya debería establecerse en un predio de las Free Trade Zone de EEUU. En Carolina del Norte, por ejemplo, estamos pensando en desarrollar el International Innovation Hub para que se instalen empresas de América Latina y tengan el desarrollo de compañías que pueden beneficiarse con la exención de aranceles mientras se esté en zona franca. De ahí, es un paso poder exportar,



Juan Opertti expuso en Dubái en evento organizado por la Organización Mundial de Zonas Francas

por ejemplo, a EEUU. En ese momento sí se deben pagar los aranceles, lo mismo que al resto del mundo, pero es una herramienta muy flexible para estudiar la posible radicación de empresas uruguayas de bienes y servicios en EEUU.

¿Ese es el nuevo escenario para el área de servicios?

Servicios es un área de oportunidades. Las Free Trade Zones americanas se han focalizado en bienes, pero surge un nuevo escenario con los servicios a través de las áreas logística, ingeniería y de la mano del comercio electrónico. Bajo régimen de Free Trade Zone se podrían establecer centros logísticos para comercio electrónico en EEUU para recibir mercadería que posteriormente sea distribuida dentro de ese país o al resto del mundo. Ese uno de los proyectos que planeamos estudiar con una de las Free Trade Zones de EEUU, tomando en cuenta sus megaparques y su conectividad aérea para, justamente, transformarse en un centro logístico de comercio electrónico.

¿Qué tan avanzada está esa planificación?

Hemos definido algunas pautas

Continúa en la página siguiente

Viene de la página anterior

y, posiblemente, en julio estemos concretando el encuentro físico de las partes para empezar a establecer algunos puntos y definir un plan de trabajo.

¿Cuál es la novedad en materia de zonas francas luego del Congreso Mundial?

Lo que surge claramente es la reconversión de las zonas francas debido a las tecnologías disruptivas, lo que llamaríamos las zonas francas del futuro, que están muy focalizadas y donde el cliente no es simplemente un usuario que arrienda un espacio, sino que es un socio estratégico y donde los desarrolladores cada día se vuelven más especializados en sus áreas específicas. Por ejemplo, zona franca farmacéutica, donde el desarrollador es un conocedor de esa industria y sus usuarios son empresas profesionales en el área. De esa manera, son socios estratégicos que conjuntamente salen a ofrecer su propuesta de valor.

Los aeropuertos parecen estar tomando un nuevo rol en materia logística, ¿qué opina al respecto?

Los aeropuertos son otros puntos de gran valor. En Dubái, por ejemplo, el aeropuerto es zona franca. Entonces, uno ve que recientemente hubo

Se “empieza a entender” el interés por la vieja terminal de Carrasco

expresiones de interés para la vieja terminal del aeropuerto de Carrasco y empieza a entender. Hay muchísimas zonas francas de ese estilo que desarrollan actividades de MRO, reparación de aeronaves, y que son muy intensivas en mano de obra bajo régimen de zona franca. Entonces, en predios linderos a terminales aeroportuarias uno ve grandes centros de reparación de aeronaves, logísticos, de comercio electrónico, centros de oficina, de capacitación, de convenciones; pero todo muy ligado a la terminal aeroportuaria moderna. Hay un concepto de aerotrópolis que tiene que ver con la sinergia entre la terminal aeroportuaria moderna, los conceptos mencionados anteriormente y la ciudad. Pero todo de altísima tecnología.

Argentina ha tenido una fuerte presencia en este congreso. ¿Eso demuestra una nueva intención del país vecino?

Sí. Tuvo una representación muy activa y es algo a tener en cuenta. Vemos que es un país que se encamina hacia una reactivación y potencialización de sus zonas francas. Por lo tanto,



Juan Operti junto a otros seminaristas en el la zona franca del aeropuerto de Dubái

en el horizonte advertimos que Argentina, que es uno de los países clientes de Uruguay desde el punto de vista logístico, es visto como una nación que ha vuelto al plano internacional de la mejor manera, pese a algunas de sus turbulencias. Uruguay tiene que estar atento y debe seguir siendo pionero en los asuntos logísticos de la región, manteniendo su rol de facilitador de la inversión hacia las zonas francas y estando siempre en la avanzada del tema.

¿Este nuevo rol de Argentina, es una mala noticia para Uruguay o hay que aprovechar la coyuntura?

Lo que vemos es que Argentina está avanzando hacia zonas francas, básicamente, y eso será, naturalmente, competencia de las zonas francas uruguayas, ya que gran parte de las mercaderías almacenadas en los centros de distribución de Uruguay tiene como destino Argentina. Argentina está trabajando en un nuevo marco legal, por lo que puede llegar a ser una vulnerabilidad que debe enfrentar Uruguay. Sin embargo, también creo que Uruguay debe aprovechar lo adelantado que está en el tema para redefinir su propuesta de valor logística. Uruguay tiene que ser el gran centro de comercio electrónico para la región. Entonces creo que tiene que facilitar todo lo que la distribución regional de zona franca bajo la modalidad de comercio electrónico. Eso va a significar conectividad aérea, facilitación aduanera y mejora de costos, entre otros puntos.

¿Ese avance de Argentina tiene relación con la Intención del gobierno del presidente Mauricio

Macri de establecer la figura de puertos libres emulando la ley de puertos uruguayos?

Las zonas francas que se están desarrollando en Argentina, básicamente están muy cercanas a puertos o a la Hidrovía Paraguay-Paraná, por lo que entiendo es una muestra de que se va por el mismo camino.

En Dubái también estuvo sobre la mesa el acuerdo de facilitación de comercio de la Organización Mundial de Comercio (OMC). ¿Qué opina al respecto?

Creo que necesitamos avanzar fuertemente en materia de zonas francas y considero que allí está el rol de las gremiales. Celebro que la cancillería haya convocado a las distintas cámaras representantes de la actividad logística del país para discutir sobre qué debemos aportar al acuerdo de facilitación de comercio de la OMC. Desde el punto de vista de las zonas francas, el mayor aporte que debemos hacer es contar con cadenas logísticas certificadas, lo que se denomina Operador Económico Autorizado. De la misma forma que los privados deben emprender este camino, los actores públicos deben motivar a los privados a que se certifiquen estas cadenas otorgando algunos beneficios como puede ser la disminución de algunos costos para que las empresas sean más competitivas en el mercado internacional.

¿Cómo ve la situación actual de las zonas francas en Uruguay?

Depende de las actividades que se desarrollan en las mismas. En lo que respecta a las actividades logísticas, han sufrido una dis-

minución debido a la situación regional. Por distintos motivos hemos tenido una desaceleración comercial en los últimos tiempos con respecto a los países de la región y eso ha impactado en la actividad. También se ha dado un fenómeno que nos hace repensar el rol de las zonas francas desde el punto de vista logístico y es que las empresas tienen cada vez menos inventario de mercadería, menos almacenamiento y más velocidad de distribución y eso está asociado al comercio electrónico y a un mejor manejo de sus inventarios. Por lo tanto, es ahí donde los operadores tenemos que repensar el modelo logístico de zona franca y también en un nuevo marco regulatorio que facilite una distribución, por ejemplo, al por menor de las mercaderías a la región. En síntesis, las zonas francas logísticas, hoy en día, tiende a haber menos inventario, mayor valor agregado logístico, lo que hace que el sistema exija mayor velocidad de distribución y una irrupción muy rápida del comercio electrónico. En este sentido, hay un fenómeno que no podemos desconocerlo y es que el 15% del comercio mundial ya es realizado por impresoras 3D. Es decir, se envía un archivo 3D a una impresora en una zona franca, allí se produce y se distribuye en la región. Ya ni siquiera hay transporte, ni terminal, ni nada.

¿Qué rol cumple la formación y las universidades en ese sentido?

La sinergia entre las universidades, los parques tecnológicos y las zonas francas es otro tema que está en los primeros planos. Y ahí Uruguay tiene un rol a jugar. Ningún inversionista está

mirando a ningún país que no tenga a universidades alineadas con las cadenas globales de valor. ¿Qué quiere decir esto? Que Uruguay se va a transformar en un polo elegible para la inversión extranjera si demuestra que tiene carreras alineadas con las cadenas productivas que se están desarrollando a nivel mundial. Si Uruguay demuestra que tiene una facultad de ingeniería y logística, que en su currículo tiene incluida materias modernas relacionadas con el conocimiento de las zonas francas, el puerto

Las universidades deben estar alineadas con las cadenas de valor

libre, el comercio electrónico, las tecnologías disruptivas y las criptomonedas, los capitales van a llegar porque los inversores van a ver que es un país que está avanzando y está generando activos estratégicos que son las personas. Uruguay está dando un paso bien interesante con la Universidad Tecnológica (Utec). Esto tiene que ver con el concepto “hecho en el mundo”. Por ejemplo, Uruguay podría fabricar las bandejas de ciertos aviones que se terminan ensamblando en Carolina del Sur. Pero para eso, el país tendría que tener las capacidades de fabricación en una zona franca de Uruguay y luego las capacidades logísticas para que lleguen en tiempo y forma a Carolina del Sur, cuando también lleguen las cajas negras de los aviones desde otro país, los asientos y así cada componente. ●